

ya viejo, persuade a Marcelo que viva a su lado en la montaña. El joven, que reside en Madrid, se resiste al principio a las instancias de su tío Celso; pero al fin cede y se traslada a Tablanca.

De Pereda.

IV. DIALOGO

EL DIALOGO ES LA CONVERSACION ENTRE DOS O MAS INTERLOCUTORES QUE, EN FORMA ALTERNADA, EXPRESAN SUS OPINIONES Y DESEOS.

Se le considera un hecho lingüístico vivo que se realiza en cuanto dos o más personas empiezan a conversar.

Todo diálogo sirve para informar o difundir noticias, resolver problemas y proponer puntos de vista. Estos casos se presentan en una conversación común, en una junta de padres de familia, en la relación de padre a hijo, de maestro a alumno, etc.

En todo diálogo hay algunas condiciones comunicativas indispensables para que éste se realice. Entre ellas podemos citar:

- DISPOSICION AL CAMBIO.

Implica estar dispuesto a cambiar. Adoptar una actitud abierta no significa que tengamos que cambiar radicalmente -- de ideas y conducta; sólo supone la posibilidad de cambiar si se encuentran los argumentos válidos para hacerlo.

- CODIGO COMUN.

Requiere que, al entablar un diálogo, utilicemos una -- misma terminología que nos permita una buena comunicación.

- INTERES COMUN.

Si no existe interés de entablar un diálogo, es imposible que éste se realice, por lo tanto, es una condición indispensable.

- LIBERTAD DE EXPRESION.

Todo participante en un diálogo indaga la capacidad de -- aceptación y respeto entre él y su interlocutor; si encuentra una actitud abierta y comprensiva de parte del receptor, el -- emisor sentirá más libertad de expresarse, sin temor a ser -- rechazado o menospreciado.

Independientemente de las condiciones señaladas, es pertinente indicar algunas recomendaciones necesarias para el -- desarrollo de un diálogo :

- 1a. Poner atención a la otra persona.
- 2a. La posibilidad de actuar como espejo, es decir, comprender a nuestro interlocutor.
- 3a. Habilidad de expresarse directa, clara y oportunamente; en otras palabras, saber cómo y cuánto hay que hacer un comentario.

V. TIPOS DE DIALOGOS.

Existen dos clases de diálogos: El NATURAL y El LITERARIO.

A) El natural es aquél que surge en la conversación diaria; viene a ser una reproducción casi exacta de la palabra hablada entre dos personajes. Ejm.:

- Buenos días.
- ¿Cómo amaneciste?
- Bien, gracias a Dios.
- ¿Qué piensas hacer esta mañana?
- Después de desayunar iré al boliche. ¿Y tú?
- Voy a ir un rato a la oficina y después me voy al gimnasio.

B) El literario es aquél que se construye según la fórmula de cómo debiera ser la conversación, en base al lenguaje refinado de los buenos escritores. Ejm.:

Crespo.

Pues bien cerca está de aquí.

Don Lope.

Pues a decidme vení, quién es el alcalde.

Crespo.

Yo.

Don Lope.

¡ Vive Dios, que si sospecho !

Crespo.

¡ Vive Dios, como os lo he dicho, !

Don Lope.

Pues, Crespo, lo dicho, dicho.

Crespo.

Pues, señor, lo hecho, hecho.

Don Lope.

Yo por el preso he venido, y a castigar este exceso.

Crespo.

Pues yo acá lo tengo preso, por lo que acá ha sucedido.

Don Lope.

¿ Vos sabéis que a servir pasa al rey, y soy su juez yo ?

Crespo.

¿ Vos sabéis que me robó a mi hija de mi casa ?

Don Lope.

¿ Vos sabéis que mi valor, dueño de esta causa ha sido ?

Crespo.

¿ Vos sabéis cómo, atrevido, robó en un monte mi --
honor?

Don Lope.

¿ Vos sabéis cuánto os prefiere, el cargo que he go-
bernado ?

Crespo.

¿ Vos sabéis que le he rogado, con la paz y no la --
quiere?

Pedro Calderón de la Barca.

"El Alcalde de Zalamea".

Dentro del diálogo literario podemos ubicar al diálogo --
teatral, el cual se escribe en forma directa con el fin de --
representarse. En este tipo de diálogo el autor no debe apa-
recer, como el narrador, a cada momento. Al principio de to-
da obra teatral aparece la lista de los personajes y también
al principio de cada parlamento. Las explicaciones referen-
tes a movimientos o actitudes se escriben entre paréntesis, y
la descripción del lugar donde se desarrolla la acción va an-
tes de cada acto o escena que requiere cambio de escenografía.

Ejm. :

NEKRASOV

Sexto Cuadro

Escena II

Decorado : Un saloncito que da a un gran salón y sirve --
de "buffet". A la izquierda, un balcón a medio abrir. Es de-
noche. Al fondo, una puerta abierta de par en par que da al
gran salón. Entre el balcón y la puerta hay dispuestas gran-
des mesas cubiertas de manteles blancos. Platos con pastas y
emparedados. Por la puerta del fondo se ven pasar los invita-
dos: gran gentío en el gran salón.

Personajes : Sra. Bounomi, Perdriere, Julio Palotin, --
Nerciat, Invitados, Fotógrafos, Perigord.

Nerciat.- (rodeando a Perdriere con el brazo).- ¡ Aquí está-
el hijo prodigo! ¡ Brindo por Perdriere !

Todos.- ¡ Por Perdriere !

Perdriere.- Señoras y señores, estaba hecho un tonto. Brindo
por el hombre providencial que me ha abierto los-
ojos

Julio (sonriendo).- Gracias.

Perdriere (sin oírle).- ¡ Por Nekrasov !

Todos.- ¡ Por Nekrasov !

Julio (Ofendido, a Nerciat).- ¡ Nekrasov ! (alza los hombros).

¿Qué sería de él sin mí? (se aleja)

Nerciat (a Perdriere).- Diga algo sobre Palotin.

Perdriere.- Brindo por Palotin que... que ha tenido el valor de publicar las revelaciones de Nekrasov.

Algunos Invitados.- Por Palotin.

Julio (ofendido) .- La gente no conoce el poder de la prensa.

Perdriere.- Aprovecho la ocasión para pedirles perdón a todos por mi obstinación, mi ceguera, mi.... (Se echa a llorar. Todos lo rodean).

Sra. Bounoumi.- Mi buen Perdriere.

Perdriere (debatándose).- ¡Quiero pedir perdón! ¡Quiero pedir perdón....!

Sra. Bounoumi.- Olvidemos el pasado. Abráceme. (Ella le abraza).

Julio(a los fotógrafos).- ¡Fotos! (Peridord pasa con un vaso. Julio le agarra por el brazo. El contenido del vaso se derrama). -- ¡Oh! ¡Oh! ¡Oh!

Perigord.- ¿La idea, patrón?

Julio.- Sí, la idea. Toma nota de todo lo que digo (a todos) Queridos amigos.... (Se hace el silencio) Ustedes, yo, Perdriere: Todos los que estamos -- aquí somos futuros fusilados. ¿Quieren ustedes -- transformar esta velada ya memorable en un verdadero momento de la conciencia humana?, fundemos -- el club de los F.F.

Todos.- ¡Bravo! ¡Bravo! ¡Vivan los F.F.!

Julio.-

En el transcurso de esta velada elegiremos una directiva provisional para que redacte los estatutos. Yo me propongo para la presidencia. (aplausos a Perigord). Mañana, en primera plana, con mi retrato. (Entra Mouton). ¿Qué es -- eso? ¿Mouton? (Se une a Nerciat y Sra. Bounoumi). ¿Han visto ustedes?

Jean - Paul Sartre.

En el diálogo literario también podemos hablar del diálogo de crítica, el cual consiste en realizar una crítica de tipo social. Este tipo de diálogos normalmente aparecen en periódicos o revistas, siendo sus autores periodistas de oficio o escritores de nota.

En esta clase de diálogos sólo se pretende mostrar los vicios y defectos de la sociedad. Para redactarlo se requiere escoger un tema e inventar dos personajes, entre los cuales se va deslizándose el asunto objeto de la crítica. Ejm.:

"- ¿Y la Caneca? "

"- Está en casa, rodeada de comodidades."

- ¿Quién es la Caneca? - pregunté, intrigado, por saber a quién se referían.

- ¡El amor más fiel que he tenido en mi vida!

- Pero, ¿vive usted con alguna mujer, Pito Pérez?

- Desde que me la rapté, hace tiempo, del hospital de Zamora. Ahora vivo con ella, muy a gusto; me espera en casa con mucha sumisión, teniendo siempre una copa en la mano; duerme junto a mí, digo mal, vela mi sueño, jamás cierra los ojos, en cuyo fondo anidan todas las ternuras.
- ¡La Caneca no es gorda, ni seca, ni come manteca!
- Bueno, Pito Pérez, pero ¿de qué se trata? Tanto misterio para viajar con una mujer y tanta virtud en ella, me parecen incomprensibles.
- ¡Pues de quién se ha de tratar! Del esqueleto de una -- mujer, armado cuidadosamente por el médico de Zamora -- y utilizado por los practicantes del hospital para estudiar anatomía.
- ¡Qué barbaro! ¿No siente usted miedo al acostarse con un esqueleto?
- Miedo, ¿y por qué? ¿No somos nosotros esqueletos más repugnantes, forrados de carne podrida? y sabiéndolo, buscamos el contacto de las mujeres. La mía no padece flujos, ni huele mal, ni exige cosa alguna para su atavío. No es coqueta, ni parlanchina, ni rezandera, ni caprichosa. Muy al contrario, es un dechado de virtudes. ¡Qué suerte tuve al encontrármela! Aquí está su fotografía, -- conozca usted a la señora de Pito Pérez. La Epístola de San Pablo, dice que el matrimonio acaba con la muerte; el mío ha comenzado con ella, y durará por toda la eternidad.

- ¿Está usted loco de remate, Pito Pérez!
- "No lo crea --repuso el dueño de "La Central"-- pídale usted alguna cosa fiada, de las que lleva en sus canastos, y verá como no hay loco que coma lumbre...."
- Mucha conversación y poco vino.
- Contestó Pito Pérez.
- Sirva usted unas copas para todos.
- Ordené, aunque me parece algo paradójico brindar a la salud de la muerte. Hagámoslo por Pito Pérez y por su respetable consorte....

J. Rubén Romero, "La Vida Inútil de Pito Pérez."
pág. 175

VI. EL MONOLOGO Y SU DIFERENCIA EN RELACION CON EL DIALOGO.

EL MONOLOGO ES LA EXPRESION DE LOS PENSAMIENTOS DE UN PERSONAJE Y SU ACTITUD ANTE LA ACCION QUE SE DESARROLLA.

La expresión de los pensamientos puede ser una conversación con uno mismo, en la que se puede dar rienda suelta a la manifestación de los sentimientos, de los recuerdos. Ejm.:

Testamento.

"Lego a la Humanidad todo el caudal de mi amargura.

"Para los ricos, sedientos de oro, dejo la.....de mi vida.

"Para los pobres, por cobardes, mi desprecio, porque no se alzan y lo toman todo en un arranque de suprema justicia. ¡Miserables esclavos de una iglesia que les predica resignación y - de un gobierno que les pide sumisión, sin darles nada a cambio!

"No creí en nadie. No respeté a nadie. ¿Por qué? Porque nadie creyó en mí, porque nadie me respetó. Solamente los tontos o los enamorados se entregan sin condición.

"¡Libertad, Igualdad, Fraternidad!

¡Qué farsa más ridícula! A la Libertad la asesinan todos los que ejercen algún mando; la Igualdad la destruyen con el dinero; y la Fraternidad muere a manos de nuestro despiadado egoísmo.

"Esclavo miserable, si todavía alientas alguna esperanza, no te pares a escuchar la voz de los apóstoles; su ideal es subir y permanecer en lo alto, aun aplastando tu cabeza.

"Si Jesús no quiso renunciar a ser Dios, ¿Qué puedes esperar de los hombres?...

"¡Humanidad, te conozco; he sido una de tus víctimas!

"De niño me robaste la escuela para que mis hermanos tuvieran profesión; de joven, me quitaste el amor; y en la edad madura, la fe y la confianza en mí mismo. ¡Hasta de mi nombre me despojaste para convertirlo en un apodo estrafalario y mezquino;

¡Hilo Lacre!

"Dije mis palabras, y otros las hicieron correr por tuyas; -- hice algún bien, y otros recibieron el premio.

"No pocas veces sufrí castigo por delitos ajenos.

"Tuve amigos que me buscaron en sus días de hambre, y me desconocieron en sus horas de abundancia.

"Cercáronme las gentes, como a un payaso, para que las hiciera reír con el relato de mis aventuras, ¡pero nunca enjugaron una sola de mis lágrimas!

"Humanidad, yo te robé unas monedas; hice burla de tí, y mis vicios te escarnecieron. No me arrepiento, y al morir, quisiera tener fuerzas para escupirte en la faz, todo mi desprecio.

"Fui Pito Pérez. ¡Una sombra que pasó sin comer, de cárcel en cárcel! Hilo Lacre; ¡un dolor hecho alegría de campanas!

"Fui un borracho; ¡nadie! Una verdad en pie; ¡qué locura! y caminando en la otra acera, enfrente de mí, paseó la Honestidad su decoro y la Cordura su prudencia. El pleito ha sido desigual, lo comprendo; pero del coraje de los humildes surgirá un día el terremoto, y entonces, no quedará piedra sobre piedra.

"¡Humanidad, pronto cobraré lo que me debes !.....

Jesús Pérez Gaona

Romero J. Ruben, "La Vida Inútil de Pito Pérez."

El monólogo anterior es una severa crítica a la sociedad, sacado de una de las obras cumbres de la picardía mexicana, -- donde el autor pone en boca de Pito Pérez toda la crudeza de una sociedad dividida en clases y donde la libertad, la igualdad y la fraternidad, son palabras vacías.

La diferencia fundamental entre el monólogo y el diálogo radica principalmente en los personajes que intervienen; mientras que en el monólogo interviene un sólo personaje, en el -- diálogo intervienen dos o más.

El monólogo generalmente se presenta sin el guión, antes de iniciar el parlamento, ya que al no haber cambio de interlocutor, resulta innecesario. Algunos escritores lo usan en la redacción del monólogo. Lo más importante es dibujar el carácter de los personajes a través del lenguaje.

VII. CARACTERISTICAS DEL DIALOGO.

La redacción de un diálogo requiere de algunas características; entre ellas están las siguientes:

A. NATURAL.

Esta característica no significa que se tenga que reproducir al pie de la letra lo que las personas dicen en una conversación, sino que nos alejemos de los términos rebuscados y de la pedantería. Significa que nuestros personajes utilicen el lenguaje que les corresponde, es decir, un estudiante de secun-

libro
revista
periódico
Jueves

daria no se va a expresar como un maestro universitario, ni -- un comerciante va a utilizar la terminología de un campesino.

Ejm.:

"D.^a Asunción.- ¿Qué haces?

Fernando (desabrido).- ya lo ves.

D.^a Asunción (sumisa).- ¿Estás enfadado?

Fernando.- No

D.^a Asunción.- ¿Te ha pasado algo en la librería?

Fernando.- No

D.^a Asunción.- ¿Por qué no has ido hoy?

Fernando.- Porque no.

(Teatro de Buen Vallejo, Historia de una escalera).

B. SIGNIFICATIVO.

Esto quiere decir que exprese algo, que tenga contenido, -- que su expresión sea substancial y acorde con los personajes -- que representa. Ejm.:

-Don Quijote.- Vos, buen Pedro, contáis con muy buena gracia.

-La del Señor no me falte, que es la que hace al caso. (gracia).

-Don Fernando.- Vos habéis alegado y probado muy mal de vuestra parte.

-No la tenga yo en el cielo -dijo el pobre barbero. (porte)

-Sancho.- No acabaremos en toda la vida.